

# LOS JUSTOS CROATAS

## Héroes del Holocausto



LJUBICA LANG

### LJUBICA LANG

En agosto de 1942 Feja Frank, su madre, su abuela y su abuelo fueron enviados al campo de concentración en Bjelovar. Se trataba de un campo ustaša de transición establecido a comienzos de 1941, principalmente destinado a refugiados judíos de Austria y Alemania. De allí los prisioneros eran enviados a otros campos, en su mayoría al de exterminio de Jasenovac.

Una amiga de Feja, Ljubica Lang, se interesó por el destino de los judíos. Cuando supo que los mandaban a Jasenovac decidió que haría todo lo posible para salvar a la familia. Se dirigió a la delegación de Italia y pidió documentos de viaje para su amiga y la madre.

Ljubica era una mujer hermosa, inteligente y con gran confianza en sí misma. Inventó una historia por la que Feja y su madre eran originarias de una región que estaba bajo ocupación italiana. Así fue como obtuvo los certificados para Feja y su madre. Para poder ingresar al campo y entregar los papeles mintió al guardián y le dijo que tenía permiso del comandante, cuyo nombre conocía. Así fue como logró sacar al abuelo y a la abuela aunque, días después, ambos ancianos fueron asesinados.

Ljubica Lang ayudó a Feja y a su madre a llegar a Ljubljana. De allí fueron enviadas al campo de refugiados de Villa Laura, en el distrito de Macerata, cerca de Ancona. La mayoría de las mujeres eran cristianas de Dalmacia y algunas judías, mayormente refugiadas de Alemania. El clima era duro, frío y ventoso. En ese lugar permanecieron hasta el final de la guerra. En 2003 Yad Vashem decidió reconocer a Ljubica Lang como Justa Entre las Naciones.

### FRANJO, LELA E IVAN SOPIANAC

Franjo Sopianac era industrial y dueño de la refinería de petróleo Olex. Vivía en Zagreb con su esposa Lela y su hijo Ivan. Al estallar la guerra los ustaša cerraron la planta. Cuando se anunciaron las leyes anti-judías y se dieron a conocer las órdenes de deportación Sopianac decidió rescatar a sus trabajadores judíos y, con el tiempo, los edificios de su fábrica se convirtieron en un escondite para ellos y sus familias.

Tiempo después, las autoridades ordenaron a Sopianac que reabriera su fábrica para fines militares y enviaron a su propio ingeniero para supervisar. Sopianac insistió que todos los hombres y mujeres jóvenes que estaban en la fábrica eran trabajadores esenciales para la misma y obtuvo permisos de trabajo para ellos. La mujer y el hijo de Sopianac se ocupaban de los ancianos y de los niños que se ocultaban en la planta y que no podían trabajar.

Los Sopianac auxiliaron a dos familias judías durante la guerra. Una de ellas era la de Nada Ascher, trabajadora administrativa de la fábrica que cambió su nombre a Paulin. Su anciana madre estaba oculta en el hospital local a cambio de un pago que cubría Sopianac. Ivan le llevaba comida y ropa varias veces por semana.

La segunda familia fueron los Radičević. El padre, Miroslav Radičević, trabajaba en Olex como director de planta desde 1942. Su mujer e hijo habían recibido refugio gracias al sacerdote Dragutin Jesih, luego asesinado por albergar a judíos. La mujer y el hijo de Radičević se escondieron en la fábrica de Sopianac. Allí estuvieron unos pocos días hasta que Lela los trasladó a las oficinas de la fábrica en el centro de Zagreb.

Los Sopianac también ayudaron a otras familias durante la guerra. Entre ellas: tres miembros de la familia Mayer, Almassy Krogg, Leo Herman y el ingeniero Fischer. Luego de enviudar Lela se instaló en Argentina mientras que Ivan se estableció en Italia. El 15 de noviembre de 1995 Yad Vashem reconoció a los miembros de la familia Sopianac como Justos entre las Naciones.